

CONTAR Y CANTAR

Miguel Aguado Camarillo, de Humanes, beato mártir

El laico Miguel Aguado Camarillo se encuentra entre los 60 mártires de la Familia Vicenciana declarados beatos el sábado 11 de noviembre. Nacido en Humanes en 1903, descendía de Torija por línea paterna. Padre de cuatro hijos, trabajaba como jornalero en un almacén. Era de la Adoración Nocturna y acudía a misa a la basílica de la Milagrosa, a cuya congregación pertenecía. Sufrió el martirio en Paracuellos el día 27 de noviembre de 1936, festividad de la Virgen Milagrosa.

Leer "Nuestra Iglesia"

"Nuestra Iglesia" es el folleto que la campaña del Día de la Iglesia Diocesana ha llevado a todas las parroquias estos días. Merece la pena leerlo; interesante y más que aconsejable. En una docena de páginas, tan bien presentadas como de fácil lectura, da noticias de lo que es y hace la diócesis de Sigüenza-Guadalajara: ingresos y gastos, obras caritativas, sacramentos, actividades, número de parroquias y de párrocos, de monasterios, de catequistas, de voluntarios... Todo católico diocesano, pertenezca a parroquia grande o chica, está incluido ahí como protagonista. Cuanto aparece es fruto de la vida religiosa de él y de ella, de nosotros, de todos.

"Meister Eckhart"

I
*Dicen: "Eternidad".
Con una efímera palabra
quieren nombrar la eternidad.
Dicen: "Silencio".
Con un sonido han destrozado
el nocturno cristal del desierto de Dios.*

II
Pensar en Dios es marchitarlo. Huélelo.

El poeta Manuel Mantero (Sevilla, 1930) medita los escritos místicos del Maestro Eckhart. La meditación puede tener hoy sus prolongaciones.

A. Ruiz

La alegría del amor



Los estudios y reflexiones sobre la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia* de plena actualidad

La realidad del matrimonio y la familia, en sus múltiples variantes y laderas o aristas, sigue siendo asunto de máxima actualidad y trascendencia. Para la vida de los individuos, para la sociedad misma y, por supuesto, para la Iglesia, verdadera familia en Cristo. Copio, a título de ejemplo, lo que leía ayer mismo en una Hoja diocesana de España:

"Según las estadísticas cada cinco minutos en España se da un divorcio o una separación. Muchas de ellas son después de convivir más de cuarenta o cincuenta años. Nos echamos las manos a la cabeza y nos preguntamos: ¿Qué está sucediendo? ¿Por qué estas rupturas?... Es crisis de amor... ¿Por qué sucede todo esto? Porque falta el auténtico amor. Esta es la gran crisis de hoy. El amor no es una moneda fácil de conseguir como si se comprara en un mercadillo... Si no hay auténtico amor las personas se convierten en un merca-

do de objetos de placer y esto no funciona..." De ahí nuestra invitación de hoy a volver a la lectura y meditación de la Exhortación Apostólica de S.S. Francisco. Una lectura que nos puede ofrecer chorros de luz para avanzar en la pastoral familiar y en la verdadera vivencia del amor matrimonial. Lo haremos así en la Escuela de Teología, en Guadalajara, a partir del lunes 13 de noviembre.

¡Cuánto depende en la vida del matrimonio y la familia! Solo ahí, en su seno y recinto, se puede dar la verdadera experiencia del amor, del saberse y sentirse reconocido, valorado y amado de verdad. Dice el papa en la Exhortación: "Después del amor que nos une a Dios, el amor conyugal es la «máxima amistad». Es una unión que tiene todas las características de una buena amistad: búsqueda del bien del otro, reciprocidad, intimidad, ternura, estabilidad..." (123)

Domingo 12 de noviembre
Día de la Iglesia diocesana

Sab 6, 12-16. Sal 62
1 Tes 4, 13-18. Mt 25, 1-13

Nos vamos acercando al final del año litúrgico. La Iglesia nos invita a meditar los misterios últimos de nuestra fe, a comprender que nuestra vida pasa, que la historia y el mundo tienen su final, que caminamos hacia la vida eterna, y que Cristo vendrá al final de los tiempos como Rey y Señor.



En el Evangelio, la parábola de las doncellas nos habla de estas verdades y de las actitudes del cristiano ante ellas.

En primer lugar, que el tiempo y la vida se acaban; que no sabemos ni el tiempo ni la hora del final; que la vida es frágil y las cosas de este mundo no tienen valor; que de nuestra manera de vivir dependerá el destino final que nos estamos jugando...

En segundo lugar, es Cristo Resucitado el Esposo que ha de venir en la noche; Él es principio y final de la historia y su sentido más profundo; es el Esposo al que las doncellas han de esperar, que todos nosotros estamos esperando, el único que llenará nuestro corazón.

En tercer lugar, las actitudes correctas son las de la vigilancia: *"Por lo tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora"*; cuidar el traje de fiesta, pues entramos a la boda; la valoración y cuidado de nuestra fe: las lámparas encendidas y las alcuas llenas son imágenes que nos hablan del cuidado de la fe, de la gracia y de nuestro ser hijos de Dios recibidos en el Bautismo; el don de la sabiduría para descubrir la vida que Dios nos quiere dar.

San Pablo nos invita a gustar de lo que la fe nos dice sobre los misterios últimos y a animar la esperanza sobre la suerte eterna de nuestros difuntos.

Te pedimos, María, que nos ayudes a cuidar nuestra fe y nuestra esperanza en la vida eterna, y a tener nuestras lámparas encendidas para el Esposo que viene.

Sergio S. P.

Día de la Iglesia Diocesana



La Iglesia es una comunidad de personas que ponen su fe y su esperanza en el Dios de Jesucristo, que celebran su acción salvadora en la liturgia y que se comprometen a vivir en las actividades diarias el mandamiento del amor que Él nos dejó.

En esta comunidad de creyentes, Jesús no tolera el desempleo. Él invita cada día y en cada instante de la jornada a todos los bautizados a trabajar en su viña. Aunque sabe de nuestra debilidad y limitación, quiere contar con cada uno para prolongar su misión.

*"Para encontrar
las fuerzas necesarias
en el servicio a los hermanos
y en el progreso
de la fraternidad,
hemos de buscar momentos
para la oración,
para la escucha sosegada
de la Palabra de Dios..."*

El lema elegido para la celebración del día de la Iglesia diocesana *"Somos una familia contigo"* nos recuerda precisamente que nadie debe sentirse excluido de la familia de los hijos de Dios, pues el Señor quiere contar con todos. Esta experiencia que hemos de hacer realidad en cada instante de la vida, estamos invitados a vivirla especialmente el día 12 de noviembre, en que celebramos el día de nuestra Iglesia diocesana.

Ahora bien, para ser transparencia del Señor y para cumplir con la misión que nos confía, las relaciones entre los miembros de la familia han de estar presididas por el diálogo, la verdad y el amor, buscando en todo momento la comunión eclesial y valorando lo positivo de los demás. Sólo así podremos impulsar la misión evangelizadora de la Iglesia.

En las relaciones eclesiales, cuando de verdad queremos imitar a Jesucristo y ser dóciles a la acción del Espíritu Santo, no tienen sentido las relaciones de poder, el afán de protagonismo y el deseo de dominar a los demás. El Señor nos pide la disponibilidad para el servicio, para lavar los pies a nuestros semejantes.

En mis frecuentes visitas a las parroquias, con ocasión de la visita pastoral o de la celebración del sacramento de la confirmación, tengo la dicha de encontrarme con estas comunidades cristianas vivas, fraternas, conscientes de su fe y deseosas de participar activamente en la acción evangelizadora de la Iglesia.

En el día de la Iglesia diocesana, os animo a progresar en el testimonio personal y comunitario de Jesucristo por medio de las obras y de las palabras. En una sociedad que tiende a fomentar cada vez más el individualismo y la búsqueda de los propios intereses, el primer servicio de la Iglesia consiste en educar en la vida social, en la atención al prójimo y en la solidaridad con los más necesitados.

Para encontrar las fuerzas necesarias en el servicio a los hermanos y en el progreso de la fraternidad, hemos de buscar momentos para la oración, para la escucha sosegada de la Palabra de Dios con el fin de descubrir y actuar siempre según su voluntad. De este modo, podremos superar las tentaciones del desaliento y de la mundanidad.

Que la Santísima Virgen, miembro excelso de la familia de Dios, nos ayude a responder siempre con alegría y prontitud a la llamada de su Hijo y nos regale la felicidad de poder trabajar por la extensión del Reino de los cielos.

Con mi bendición, feliz día de la Iglesia diocesana.

+Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Prorrogada la exposición sobre Cisneros y concierto conmemorativo en Sigüenza

En Sigüenza, en el marco de la exposición "Cisneros: de Gonzalo a Francisco", exposición que se ha prorrogado hasta el 10 de diciembre, ha tenido lugar este sábado 11 de noviembre un concierto de música del siglo XVI. En la iglesia de San Pedro, a las 7 de la tarde. Precisamente, el miércoles 8 de noviembre, se cumplieron los 500 años de la muerte de **Cisneros**, quien fuera cardenal arzobispo de Toledo y regente de España y antes arcipreste de Uceda canónigo y provisor en Sigüenza y fraile franciscano en La Salceda ■

"Vida y ética", libro de Rafael Amo

El sacerdote **Rafael Amo Usanos** acaba de publicar su segundo libro: "Vida y ética". Es el resultado de varios años de investigación sobre los fundamentos de la bioética, ciencia en la que es especialista. El trabajo repasa la literatura especializada sobre la cuestión, más de 20 autores, y ofrece un panorama de los modelos bioéticos clasificados en atención al concepto de vida que manejan. Casi trescientas páginas de trabajo científico que pueden ayudar al lector a hacerse una idea de la actualidad de la bioética ■



Lunes 6 de noviembre: memoria de los mártires del siglo XX en España

El lunes 6 de noviembre fue la memoria de los Mártires de España del siglo XX, con especial recuerdo en nuestra diócesis al sacerdote **Saturnino Ortega**, de Brihuega, y a los franciscanos **Julián Navío**, de Mazarete, y **Ángel Remigio Hernández**, de Pastrana, los tres beatificados en 2007, y a los nueve beatificados en Tarragona, el 13 de octubre de 2013: **Gumersindo Sanz Sanz**, **Manuel Sanz Domínguez**, **Victoriano Calvo Lozano**, **José María Ruiz Cano**, **Ireneo Rodríguez González**, **Gregorio Cermeño Barceló**, **Vicente Vilumbrales Fuente**, **Narciso Pascual Pascual** y **Gabriel Barriopedro Tejedor**. Esta lista se podría incrementar en los próximos meses mediante la causa de canonización, en fase de estudio y proceso, del obispo **Eustaquio Nieto** y compañeros mártires ■

Miércoles 8 de noviembre: 17 años de la muerte del obispo Jesús Pla Gandía

El pasado 8 de noviembre, en toda la diócesis, se hizo conmemoración en la Eucaristía del décimo séptimo aniversario de la muerte de nuestro obispo entre 1981 y 1991 don **Jesús Pla**, cuya causa de canonización sigue siendo estudiada. El siervo de Dios Jesús Pla está enterrado en la capilla de la Anunciación o de la Inmaculada de la catedral seguntina ■

Una diocesana, superiora general de su congregación religiosa

Las Hermanas de la Doctrina Cristiana han reelegido para los próximos seis años a **Guadalupe Herranz Sánchez**, natural de Tordellego (Guadalajara) como superiora general. El nuevo

equipo de gobierno ha salido del XXVI Capítulo General, tenido en la localidad valenciana de Mislata. La congregación de las HDC nace en Barcelona en 1880 a impulsos de la hermana Micaela Grau. Tiene comunidades en España y en algún país latinoamericano ■

CURSO ESPECIAL DE CATECUMENADO

Para adultos que se quieran bautizar y confirmar

Organizan:
Parroquias de San Juan de la Cruz, San Antonio de Padua, María Auxilidora y Santa María Micaela

Jornadas de primera iniciación a la Oración de Niños Pequeños



24 -26 Noviembre 2017

"Dejad que los niños vengan a Mí"

Oratorio de Niños Pequeños

Carta a mi Señor

Ángela C. Ionescu

Arco iris

Aparté la vista de la pantalla del ordenador y al mirar por la ventana que tengo a la derecha, me sobresalté. Una luz intensa, dorada y amarilla, había invadido todo el horizonte, y todo el cielo, y cuanto se alcanzaba a ver. La calle asfaltada era dorada y amarilla, el edificio de enfrente resplandecía y los cristales arrojaban incendios de oro. Cogí el móvil y salí apresuradamente para intentar captar con la cámara aquella belleza insólita.

Y entonces el sobresalto fue mayor aún. Un enorme arco iris se extendía por el cielo abarcando los campos de girasoles tristes y abatidos, de confín a confín. Arco enorme y perfecto de medio punto, de colores brillantes en toda su extensión, sin zonas más débiles o apagadas. Mi asombro se mezcló con el sobrecogimiento: ¡tan de repente, tan inesperada aquella maravilla! Pasó cerca un amigo y le grité "¡mira el arco iris!", mientras marcaba un número en el móvil: "¡Hay

un arco iris enorme, tienes que verlo!" En ese momento empezaron a entrar fotos y más fotos: el arco iris de casi todos los que vivimos en el mismo sitio, y yo lo mandaba también a Bruselas, a Bucarest, a Madrid, a Granada, a Buenos Aires... Y también a los que estaban a escasos metros y estarían viendo lo mismo que yo. Con las fotos iban y llegaban algunas palabras: "Dios vuelve a hacer alianza con nosotros", "Te vistes de belleza y majestad", "Dios mío, ¡qué grande eres!", "¡Qué admirable es tu nombre!"... Te reconocíamos, Señor, ahí estaban tus ojos deseados...

No sé qué era más hermoso, si tu señal en el cielo o nuestra locura contagiosa, rebotante de alegría, febril por comunicarnos unos con otros, como niños, como enamorados (¡qué parecidos!), ansiosos por decirnos unos a otros lo que estábamos viendo todos, pero que necesitábamos pronunciarlo unos para otros, como casi siempre pasa con tus cosas, desde tus primeros discípulos hasta hoy. Es señal tuya que nunca falla querer compartir tu noticia, difundir lo que a ti se refiere. Y hacerlo aprisa, sin demoras... Suelas sacarnos de nuestras casillas, Amo de la viña...

(O de cómo es necesario no desfallecer en el camino...)

Nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara avanza este curso pastoral por los derroteros de la “intimidad con Dios”, con el fin de que su tarea y misión pastorales sean más fecundas. Pues vengamos hoy a uno de esos ámbitos privilegiados para la intimidad con Dios; vengamos a tratar y reflexionar sobre la oración (“trato de amistad con Dios”, en el decir de santa Teresa de Jesús).

Primero: una constatación un tanto sorprendente. Gentes que oran, que dedican tiempos de soledad y silencio a estar con Él (a su modo y manera y según el método que pueden o saben), te pueden decir y, de hecho, te dicen: “yo no sé rezar...” Ocurre lo mismo con gentes que se confiesan habitualmente y que también te pueden decir y,

de hecho, te dicen: “yo no me sé confesar...”

Segundo: buen principio de reconocer la propia ignorancia. Como decía el sabio filósofo el principio de la sabiduría es ese, reconocer la propia ignorancia. “Solo sé que no sé nada”, llegó a escribir él. Vale aplicarlo también a la oración. El que reconoce que no sabe y querría saber más y hacerlas cosas mucho mejor está, decididamente, en el buen camino.

Por tanto, si rezamos cada día, si lo intentamos sinceramente, y nos brota eso de “yo no sé rezar” y me gustaría hacerlo mejor, no nos preocupemos, estamos en el camino de la sabiduría de la oración.

Tercero: añadir una receta más para mejorar. Para mejorar la oración conviene, por extraño que parezca,

■ **“No desfallecer en la determinada determinación de buscar el rostro del Señor...”**

ponerle hora, lugar y tiempo. Se lo escuché a un padre espiritual: “no me digas si rezas; dime a qué hora lo haces, en qué lugar rezas y cuánto tiempo le dedicas a la oración”. Indiscutiblemente, eso ayuda: tener nuestro lugar de oración, nuestro rincón sagrado, y tener nuestro tiempo marcado y definido. Garantizar la hora, el lugar y el tiempo... significa avanzar mucho en el

buen camino de la oración. Avanzar muchísimo.

Cuarto: oír del papa sobre la grandeza de la oración: “La oración nos libera del lastre de la mundanidad, nos enseña a vivir de manera gozosa, a elegir alejándonos de la superficialidad, en un ejercicio de verdadera libertad... Y en la oración, yo les quiero aconsejar una cosa: pidan, contemplan, agradezcan, intercedan, pero también acostúmbrense a adorar. No está muy de moda adorar. Acostúmbrense a adorar. Aprendan a adorar en silencio. Aprendan a orar así”.

Y decisivo: no desfallecer en el camino. No desfallecer en la determinada determinación de buscar el rostro del Señor...

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

Commemoración de los fieles difuntos

El pasado 2 de noviembre, conmemoración de los fieles difuntos, el Papa Francisco visitó el Cementerio Americano de Nettuno, localidad costera, situada al sur de la ciudad de Roma, en la Diócesis de Albano. En él reposan los soldados y otras víctimas de la batalla posterior al desembarco americano en Anzio, durante la Segunda Guerra Mundial, entre enero y marzo de 1944. A su llegada, colocó diez rosas blancas sobre otras tantas tumbas, entre las cuales las de un desconocido, un italo-americano y un hebrero y, seguidamente, celebró la Eucaristía por todos los difuntos.

Posteriormente se trasladó al Mausoleo de las Fosas Ardeatinas, donde también el 24 de marzo de 1944 fueron asesinadas 335 personas, civiles y militares, por las tropas de ocupación alemana. Allí

saludó a familiares de las víctimas y, tras rezar en silencio por los difuntos ante sus tumbas, colocó otras diez rosas blancas sobre diez de ellas. El acto concluyó con la lectura de una oración, junto al Rabino Jefe de Segni y con la firma en el libro de honor, donde el Pontífice dejó escritas palabras: “Estos son los frutos de la guerra: odio, muerte, venganza... Perdónanos, Señor”.

A su regreso al Vaticano, el Santo Padre descendió a las grutas de la Basílica vaticana, para rezar en silencio por lo Papas y por todos los difuntos sepultados allí.

Por último, como es habitual, en la mañana del 3 de noviembre presidió la Eucaristía en la Basílica de San Pedro, concelebrada por los Cardenales presentes en Roma, en sufragio por los Cardenales y Obispos difuntos durante el último año.

Frase de la semana

“Dios ha creado en nosotros la urdimbre de la tela. A nosotros nos toca enhebrar la trama”.
(Adolphe Gesche).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos del mes de noviembre san **Martín**, san **Carlos**, santa **Isabel**, san **Ernesto**, san **godolfredo**, san **Eugenio**, santa **Margarita**, san **Crispín**, San **Octavio** y San **Andrés**.

E U G E N I O Q
M W E O I V A T C O
R T A Y U I O P A D S D
F G N R H J K L E Ñ X V
C V D B G N M R M O N B
V C R A Ñ A F L T K J H
M G E F D L R S S L A C
P A S O O I E I E U A Y
T R R D E N W B T R Q A
Z X O T R S A W L A E D
G C E I S R O F V T
G B I N S Y H N

M. C.